

La novella de Filóstrato de suso recontada con un poco de vergüença pungió los coraçones de las dueñas que escuchavan, lo cual se pareció en los honestos colores que les salieron a los rostros; e mirándose las unas a las otras apenas podían tener el riso. Pues, la novella fenecida, bolviéndose la reina a Emilia, mandóle que ella dixese; la cual, como si del sueño se levantase, dixo así:

—Amorosas moças, por cuanto un nuevo pensamiento me ha tenido una grande pieça lexos de aquí, por ventura con menor novella que dixiera si mi coraçón aquí oviera estado, contándovos el loco e grosero error de una muger; el cual error, si ella corregible fuera, deviera ser corregido en una plazible palabra que un su tío le dixo en reprehensión de aquella su desvariada manera.

CAPÍTULO XXI

De cómo Fresco de Cialítico reprehendió a su¹ liavana² sobrina {f 36r}

Pues fue así que uno que se llamava Fresco de Celiático avía una su sobrina. La cual, comoquier que graciosa nin fermosa fuese, nin su gesto e viso representase la forma de aquellos ángeles que pintados vemos, era tanto altiva, e por tanto noble e gentil ella mesma se reputava, e avía tomado una tal costumbre que nunca fazia si non escarnecer e dezir mal de todos los ombres e mugeres que veía e poniendo en ellos muchas tachas, non aviendo respecto nin acatamiento a su persona propia; e era allende d'esto tan enojosa e tan menospreciadera que non se contentava de cosa que la fiziesen, e tanto ufana e grandiosa que si de la real generación de Francia fuera nacida aún fuera a demasía e a sobre su altividad. E cuando ella iva fuera de su casa e encontrava algunos cavalleros e dueñas, tanto enojo le venía de la vista d'ellos, e así torcía el rostro e se atufava como si algún mal olor de aquella parte le viniese.

E dexemos estar agora todos sus mundos e maneras enojosas e aborrecibles e vengamos a lo que le acaeció. Así fue que un día, aviendo ella salido a andar por la cibdad e tornándose a casa donde su tío Fresco era, ella venía tanto enojada e des-

¹ Corrijo como indica el copista suprimiendo *livia*-.
² *Liavana*: error de copia por **liviana*, como confirma la lección de la *Tabla*.

deñosa que, asentándose cerca d'él, non fazía si non suspirar e gemir; lo cual su tío, leyéndolo, dijo así:

–Eschan, que así era su nombre, ¿qué es esto que oy, seyendo fiesta, tan aína eres tornada a casa?

Al cual ella toda desdeñosa e desaborada respondió:

–Es verdad que yo só tan en breve tornada, porque yo creo que jamás en esta tierra non ovo tantos ombres e dueñas desdonados e mal graciosos como oy son; por cierto yo oy non encontré presona que non me desploguiese tanto que por cosa allá non quisiera ser salida. E non creo que los feos e desdonados a persona ninguna del mundo sean tanto enojosos {f 36v} de ver como a mí e por non los ver nin aver más enojo me só tornada tan aína a casa.

El tío, al cual las mañas e vicios de la sobrina desplazía mucho, díxole:

–Fijuela mía, si así te enojan los enojosos e feos como tú dizes, yo te daré buen remedio: como tanta pena non pases en ver lo feo e desdonado, por ende, si tú d'este enojo quieres perder grande parte o la mayor parte, por ventura non te mires jamás al espejo.

Mas aquella, que más vana era que una caña e con la grosería e necesidad³ que tenía non conocía sus tachas, antes creía vencer de fermosura a Polícena e de seso a Salamón, non entendió la graciosa e breve palabra de Fresco, antes dixo que ella se miraría en el espejo e que era muger para ello. E así se quedó embuelta en su groseza e aún agora está.

³ *Necesidad*: error de copia por **necedad*.